

STALIN Y HITLER, ¿VIDAS PARALELAS?

No todos los estudiosos del totalitarismo aceptan como hipótesis la semejanza (y mucho menos el paralelismo) entre el nazifascismo y el comunismo soviético. Pero incluso en los extremos Hitler y Stalin se parecieron más de lo que tal vez reconoceríamos. No se olvide que ambos eran claramente socialistas aunque, como decía Hitler: «Mi socialismo no es el de la lucha de clases sino el del orden». Y ambos apelan, sin problemas, a los sentimientos nacionales como instrumento político para lograr la unidad en momentos de crisis económica brutal. Por lo demás Hitler siempre fue antibolchevique pero algunos nazis creían que era favorable a expulsar a los judíos del Politburó y la relación de Stalin con los judíos es contradictoria, a veces bañada de un antisemitismo brutal.

La admiración de Stalin por Hitler está muy documentada. Cuando recibió la noticia de que Hitler había ordenado asesinar a Ernst Röhm y a otros líderes de las S.A. en la noche de los cuchillos largos de junio de 1934, hay testimonios que afirman que el comentario de Stalin fue: «Hitler ¡Qué gran hombre! Así es como hay que tratar a los adversarios políticos». Brevemente entre septiembre de 1939 y junio de 1949 los dos estuvieron unidos por el Pacto de Amistad que el resto del mundo veía con obvia alarma.

Presentamos aquí, de una manera provisional y como material de debate, una lista excesivamente esquemática con una docena de posibles relaciones políticas, intelectuales e ideológicas entre Hitler y Stalin.

1.- Ambos se autoconsideraban líderes revolucionarios; querían cambiar desde su base el viejo orden.

2.- Hitler y Mussolini dejaron intactas las estructuras sociales y económicas de sus países, aunque modernizaron las comunicaciones y el transporte y controlaron a la clase trabajadora con concesiones que aumentaron el nivel de vida. Stalin, en cambio, transformó las estructuras económicas un sentido socialista, creando una nueva clase: la burocracia y empobreciendo a la clase obrera en términos salariales.

3.- Hitler y Stalin era dos parias sociales y extranjeros en su país: Hitler (austríaco) y Stalin (georgiano, Georgia había sido anexionada a Rusia en 1806), provenían de estratos sociales muy bajos y habían llevado una vida bohemia. En este sentido, simplemente, no tenían nada que perder. Ambos eran líderes de masas, políticos populistas, cuya suerte se vio transformada por una profunda crisis social y política. Sin un caos social previo, jamás hubiesen podido llegar al poder.

4.- Ambos tenían un desmesurado apetito de poder y para saciarlo emplearon sin ningún límite todas las herramientas posibles: la dictadura, el aparato policíaco, el culto a la personalidad, etc. Ambos logran incluso que sus enemigos confiesen crímenes inexistentes mediante una coacción sin límites.

5.- Hitler empleaba en el gobierno la demagogia y la mitología romántica (Alemania, Arminia, Germania...), pero se basaba en las fuerzas armadas tradicionales. Sólo al final interfirió, con consecuencias desastrosas, en el ejército. Stalin, al revés que Hitler, controló al Ejército con purgas continuas.

6.- Hitler optó por una ideología, el antisemitismo, que tenía un cariz interclasista, que podía incluso atraer a las diversas confesiones cristianas y a grupos derechistas de los países europeos que quería conquistar. Stalin, por su parte, practicó la guerra civil dentro de su propio país, atacando a *kulaks* y otros grupos, pretendía demoler la estructura social tradicional.

7.- Ambos son antihumanistas y tienen una concepción conspirativa de la historia. Tanto para un fascista como para un comunista el movimiento lo es todo y la finalidad no significa nada (siguiendo así una tesis originada en la socialdemocracia y en Berstein).

8.- Ambos tienen una gran capacidad para crear mitos sobre una base patriótica o para asimilarlos a su programa. Aunque formalmente el comunismo es internacionalista, su identificación con la Unión Soviética (y la conversión de la guerra contra el nazismo en Gran Guerra Patria), lo convierte en una forma de nacionalismo eslavo. Si bien el nazismo es un mito anclado en el (supuesto) pasado glorioso de Alemania, no deja de ser un mito tecnológico, modernizado por la gran industria. Y el comunismo aunque mira hacia el futuro de la humanidad como utopía no dejó de ser profundamente nacionalista y gran-ruso.

9- Ambos son claramente imperialistas y practican la política de anexión sobre Europa Central.

10.- En ambos hay un uso abusivo de la ciencia (ya sea la ciencia de la historia o la ciencia de la raza) en un sentido determinista.

11.- Ambos usaron los campos de concentración, criticaron el 'arte degenerado' y eran visceralmente contrarios a la homosexualidad. Su idea del poder era 'macho' a veces hasta lo ridículo. No faltan los psicoanalistas que observan en Hitler y en Stalin graves traumas infantiles y una extraña relación con sus madres.

12.- Ambos usan la industria de guerra como instrumento básico del desarrollo económico. Toda su economía estaba centrada en la industria pesada) y orientada al esfuerzo bélico.

En resumen, el totalitarismo como forma de gobierno mediante la hecatombe y la brutalidad tiene algo de paranoico, de delirante; y tanto Hitler como Stalin (pero también las masas que les adoraron) tienen responsabilidad en ello.